

# Lina Meruane en el país de las princesas-cenicientas

MILI RODRÍGUEZ V.

acén de escribir, llegó la hora de leer", proclamaba —ordenaba— un artefacto de Nicancor Puma en la última Feria del Libro. Lo decía en inglés (después de todo, estamos muy angloparlantes): *"Stop writing. Llegó la hora de leer".* Leer, aparte de ser un lujo en el neoliberalismo polímero, es ver debajo del agua de las lentes. Leer es un viaje.

Por eso las cartas de navegación de la crítica, y los medidores de *best sellers*. Que se estrellan de prisa con libros caros y preciosos como *Las Infantas*, de Lina Meruane<sup>1</sup>. Un libro que corre por el bosque mientras lo persigue todo Perrault, todos los Hermanos Grimm y las alucinadas desventuras de Alice en el país de las sombras, de Lewis Carroll, con sus diálogos deslumbrantes y sus matemáticas locas.

Pero *Las Infantas* está escrito a fines de este siglo que parece el último y eso se nota. Señal escrito en mardas claves. De la crónica roja a la Bella Durmiente hay apenas un paso. Los personajes hablan en un estilo de "pucha, pabéa", un desconcertante idioma de niños devoradores de cuentos de hadas. Las infantas, finalmente, son unas niñas bastame salvajes (un poco princesas, un poco cenicientas) que han caído como por el tubo de una chimenea en

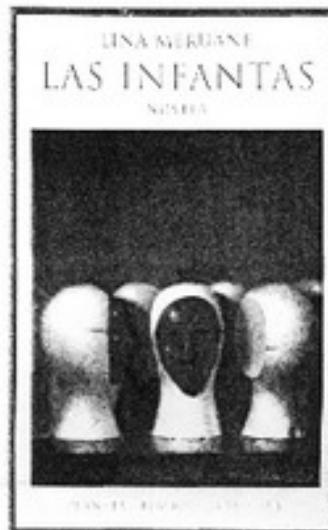
el río feroz de la vida.

"Ya olvidado de su hermana —leemos— Greta se había internado en la espesura de arbustos perennes y espinudos. Solitaria, siguió avanzando por el rasposo camino de hojas y ramas hasta trasbollar en un montículo. Tropezó al fin, cayó profundamente dormida como si la noche fuera a demorar centenares de años antes de amanecer".

## SUENO Y PESADILLA

Esa escena trágica se sume poco después, con la suave irrupción de la realidad. El sueño de vestigios de años en el bosque encantado deriva en una especie de callejón tapado de basura. El lector se encuentra con una sopa de néctar y veneno. Una receta con altas dosis de dolor y también de crioamor. Pero, ojo, que en ese libro todo es miedo y *transpe l'œil*, desde la primera línea. Un juego inteligente, difuso, oscuro y apasionante.

Hay que tener una gran libertad de espíritu para "dejar de escribir" (en este caso, dejar de creer firmemente en una determinada forma de escribir) y empezar a "ver a Lina Meruane". Porque ella escribe en una zona que es como una playa ganada al mar, en un territorio hasta ahora desconocido. Ese país men-



tal de las niñas perdidas en un cuento mágico se ubica, además, en una zona fronteira y no delimitada entre el ensayo y la novela, entre el sueño y la pesadilla.

Se trata —y esa es la idea de leer, de des cifrar— de algo distinto. De un libro que nos saca de nuestras costumbres mentales y de las modas que nos conducen con cierta euforia de una lectura a otra. *Las Infantas* es un libro inquietante, inquietante.

Puede ser un peligroso regreso a los turbulentos juegos de la infancia. Y es una aventura estética sorprendente. Que se sole bastante de esa literatura observational en el cuerpo que se suele llamar en Chile "literatura férrea". Para "clasificar" a Lina Meruane necesitaremos de "etimólogos" cada vez más agudos. ■

<sup>1</sup> Algunas de las Infantas. Narrativa. Ed. Planeta, octubre de 1990. 174 pp.

652 £25

Nº 475

MENSAJE 49  
octubre 1991

# **Lina Meruane en el país de las princesas-cenicientas**

## **[artículo] Mili Rodríguez V.**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Rodríguez Villouta, Mili

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Lina Meruane en el país de las princesas-cenicientas [artículo] Mili Rodríguez V. il.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

## Mapa